

Díptico Cultural

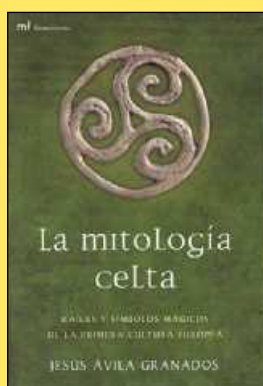
Libros



James Agee
Una muerte en la familia
Alianza. Madrid, 2007
464 páginas.
22 euros

Un Poeta de la Verdad

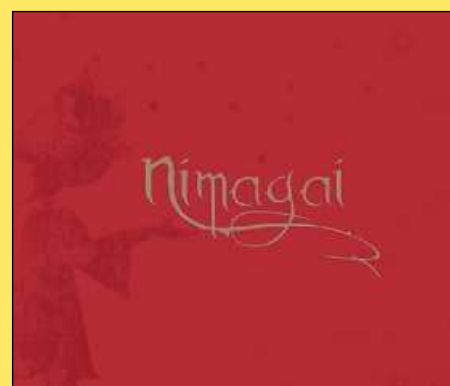
James Agee es un escritor poco conocido en nuestro país, salvo por esta excepcional novela, de carácter semiautobiográfico en la que se adentra lúcida y conmovedoramente en el mundo sentimental de una familia de clase media, a raíz de la muerte del padre. Agee fue considerado por John Huston como el mejor crítico de cine que tuvo Estados Unidos. Colaboró, además en el guión de “La reina de Africa” junto con el de “La noche del cazador” de Charles Laughton. Fue periodista de plantilla de la famosa revista Fortune y crítico de cine de Times y de Life. Como novelista alcanzó celebridad póstumamente ya que falleció de un ataque al corazón en 1955, con apenas 46 años y sin que llegase a ver publicada esta novela que vio la luz en 1957, ganando el premio Pulitzer en 1958. De él dejó escrito John Huston, con quien convivió unos días a raíz de la elaboración del guión de “La reina de Africa”: “Jim Agee era un Poeta de la Verdad; un hombre que no se preocupaba en absoluto por su apariencia, solamente por su integridad. Ésta la preservaba como algo más valioso que la vida. En Let Us Now Praise Famous Men su descripción de los objetos de una habitación era detallada hasta el punto de constituir un homenaje a la verdad. Durante una fracción de eternidad esos objetos existieron en una colocación determinada dentro de un espacio circunscrito; eso era verdad. Y la verdad era digna de ser contada.” (Texto: Juan Ramón Aguirre)



La mitología celta
Jesús Ávila Granados
Ediciones Martínez Roca
381 págs.

Descubrir la civilización celta

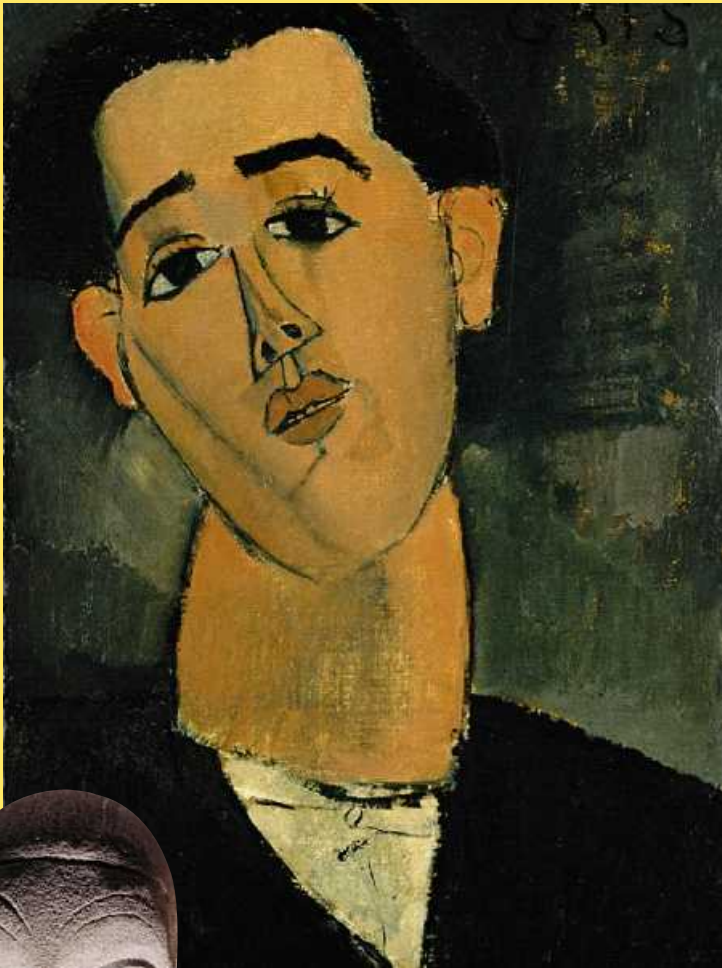
Los celtas fueron un conjunto de pueblos con grandes valores. Gracias a los druidas, sus sacerdotes, vestidos de blanco, la sociedad celta alcanzó un elevado nivel cultural, tanto material como espiritual, que superó, en muchos casos, a las demás civilizaciones de su tiempo”. Con estas palabras, Jesús Ávila, autor de “La mitología celta”, periodista especializado en la historia de la antropología de los pueblos y gentes de la cuenca mediterránea, describe una civilización con tres mil años de historia que se extendió también por la Península Ibérica. Seducido por el estilo directo y ameno del autor, el lector se sumerge en un viaje apasionante por la Europa de la Edad del Bronce, cuando comienza la historia de los celtas, y le lleva a convivir con unos pueblos que también se asentaron en el norte y centro de la península Ibérica. Jesús Ávila nos descubre los grandes enclaves celtas en Europa, su organización social, su religión; su mitos, leyendas y sus creencias esotéricas; su vida cotidiana y su gastronomía. Conoceremos que los celtas de Iberia hacían pan con harina de bellotas trituradas, fabricaban hidromiel (tradicción que se ha mantenido, por ejemplo, en Taramundi, Asturias) y que utilizaban la orina como fármaco natural. Un libro para viajar con él a los lugares que describe y dejarnos transportar a una época tan lejana como atrayente. (Texto: Milagros Juárez)



Nimagai
Nunu Príncipe
Editorial Kukudrulo
154 págs.

Una historia para todas las edades

“Nimagai” es un cuento en la línea de esas maravillosas historias (cuentos) que durante generaciones han cautivado a lectores de cualquier edad, como “Alicia en el país de las maravillas” de Lewis Carroll; o “El Principito”, de Saint-Exupéry. Igual que en ellas, encontramos animales que hablan, viajes a lugares encantados (a la cordillera del Sinodestino) y una pequeña protagonista de siete años; Nimagai; que se encuentra con seres absolutamente deliciosos o deleznable como el huérfano Carulo, Brujaloca, el brujo Apretujo, el duende Lodudo, el Hada de las Flores, que van conduciendo a la niña a descubrir su propia esencia y, por tanto, su propio destino. La fantasía de Nunu Príncipe, plasmada en una narración ágil y trepidante en la que es difícil descubrir qué sucederá en la página siguiente, se combina con unas ilustraciones medidas y acertadas de Julia Sánchez Masedo al inicio de cada capítulo, que nos van fijando la imagen de los personajes principales del cuento. Nimagai no es un cuento de una sola noche, sino el de muchas encadenadas; es la historia de una personaje que se nos va haciendo entrañable y familiar y con el que deseamos encontrarnos un día tras otro para saber qué le ha deparado el día, contárselo a nuestros hijos y disfrutar con ellos de la misma lectura. (Texto: Milagros Juárez)



Amedeo Modigliani
Juan Gris, 1915
Óleo sobre lienzo, 54,9 x 38,1 cm
The Metropolitan Museum of Art, New York



Amedeo Modigliani
Retrato de una mujer polaca, 1919
Óleo sobre lienzo, 100,3 x 64,8 cm
Philadelphia Museum of Art



Modigliani y su tiempo

El 5 de febrero abrió sus puertas la exposición Modigliani y su tiempo. La muestra, que reúne un total de 126 obras, se propone analizar la trayectoria artística de una de las grandes figuras del arte del siglo XX, Amedeo Modigliani (1884-1920), desde su llegada a París en 1906 hasta su muerte. La gran novedad de este ambicioso proyecto es que, por primera vez, se presentará la obra del artista italiano en diálogo directo, tanto con los grandes maestros que influyeron en él -Cézanne, Picasso o Brancusi-, como con sus amigos de Montparnasse: Marc Chagall, Jacques Lipchitz, Chaïm Soutine, Moïse Kisling, Ossip Zadkine, Tsugouharu Foujita o Jules Pascin, entre otros.

Modigliani fue un artista abierto a los principales movimientos de la vanguardia parisiense anterior a la

Primera Guerra Mundial pero, a su vez, se mantuvo siempre independiente de todos ellos; contemplar su obra junto a la de todos estos artistas -tanto grandes nombres de la historia del arte, como otros menos conocidos u olvidados, pero que fueron también protagonistas del arte europeo de comienzos del siglo XX-, permitirá valorarla en su justa medida. Sus inconfundibles retratos, desnudos, esculturas, dibujos e, incluso, paisajes, expuestos junto a escogidos ejemplos de artistas como Gauguin, Cézanne, Picasso, Brancusi o Derain, permitirán no sólo mostrar influencias, descubrir similitudes o destacar paralelismos, sino también presentarla al público con una luz nueva, en el entorno en el que fue creada, y poner de manifiesto su fuerte personalidad, sofisticada y elegante.

(Texto: Juan Ramón Aguirre)